

Reseña de Marta TAWIL KURI y Elodie BRUN (comp.) (2022): *Latin American Relations with the Middle East. Foreign Policy in Times of Crisis*, Routledge, Taylor & Francis Group, New York and London.

<https://doi.org/10.4324/9781003264675>

Juan José VAGNI

Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CONICET y Universidad Nacional de Córdoba)

Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.

juan.vagni@unc.edu.ar

<https://orcid.org/0000-0003-0265-3067>

Para citar este artículo: Juan José VAGNI (2022), “Reseña de Marta TAWIL KURI y Elodie BRUN (comp.) (2022): *Latin American Relations with the Middle East. Foreign Policy in Times of Crisis*, Routledge, Taylor & Francis Group, New York and London en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 33, pp. 322-326.

Los estudios sobre Oriente Medio y el norte de África desde las relaciones internacionales constituyen un área de trabajo reciente en los espacios de formación y de investigación en América Latina. Diversos factores contribuyeron a este tardío desarrollo y a su presencia fragmentaria en nuestra tradición académica, tales como la preponderancia de visiones eurocéntricas, la percepción de lejanía de estos objetos de estudios, junto a la evolución misma de la disciplina en la región. Sin embargo, en los últimos años esta tendencia parece revertirse con alentadores signos en varios países de la región. La multiplicación de espacios académicos dedicados a estas temáticas y la aparición de una nueva generación de investigadores, formados específicamente en el campo de los estudios internacionales, dan cuenta de esta prometedora masa crítica.

La producción de este volumen constituye una de las muestras más significativas de este proceso de expansión y afianzamiento. Bajo la coordinación de dos reconocidas especialistas del Colegio de México, Marta Tawil Kuri y Elodie Brun, este trabajo representa una valiosa contribución al desarrollo del campo de los estudios internacionales desde América Latina y a su proyección en los círculos académicos globales.

Tal como aclaran las mismas autoras en la introducción, este volumen constituye en cierta manera una prolongación de la compilación *Latin American Foreign Policies towards the Middle East. Actors, Contexts, and Trends* (Tawil Kuri, 2016), que se centraba en el análisis de las políticas exteriores de los gobiernos latinoamericanos entre 2003 y 2015. Aquella publicación daba cuenta de una época particular, marcada en sus inicios por el impulso de la iniciativa interregional de las Cúpulas América del Sur-Países Árabes (ASPA) y condicionada por múltiples factores en escala interna, regional y global –un ciclo de gobiernos progresistas con mayor sensibilidad a la agenda del Sur Global, cierto 'desinterés' estadounidense hacia el hemisferio sur, los impactos de la reciente 'primavera árabe', entre otros–.

Esta nueva propuesta se inserta en un escenario distinto, atravesado por renovados condicionamientos. Los lineamientos estratégicos del gobierno de Donald Trump, el continuo ascenso de los países del Golfo y las repercusiones de la denominada 'guerra fría regional' en Oriente Medio incidieron en la configuración de la agenda y los procesos de aproximación en esta etapa. También se debe señalar la asunción de gobiernos de tendencia neoliberal en el continente, la creciente presencia de China y la llegada de emigrantes y refugiados sirios –un nuevo fenómeno social y humano que implicó el diseño de políticas migratorias y de integración inéditas en la región–.

En ese marco, desde su introducción el libro propone un esquema de análisis basado en la observación de cambios y continuidades en el desarrollo de los vínculos, examinado principalmente el comportamiento de la política exterior en diez países de América Latina y el Caribe. Esta actuación se descompone en cuatro dimensiones: actividad diplomática, intercambios económicos (comercio e inversiones, con énfasis en lo energético), cooperación para el desarrollo y asuntos de seguridad e inteligencia y su relación con el multilateralismo (p. 8).

Las compiladoras plantean acertadamente una serie de preguntas orientadoras comunes para el desarrollo de los trabajos centrados en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Perú, México, Uruguay y Venezuela. Estos interrogantes giran alrededor de la identificación de los actores intervinientes, los procesos de tomas de decisiones, las fundamentos y contenidos de estas vinculaciones, tal como lo explicita también en el prólogo el reconocido experto en política exterior latinoamericana Alberto Van Klaveren.

Además, presentan un programa analítico que articula las corrientes más convencionales del *Foreign Policy Analysis* (FPA) con otras miradas heterogéneas y

plurales desde América Latina. Las organizadoras del volumen sostienen que la perspectiva del realismo neoclásico constituye una de las vías más adecuadas para llevar adelante ese diálogo, especialmente por su disposición a considerar la articulación entre los incentivos sistémicos con las variables internas. Bajo ese postulado inicial, la mayoría de las colaboraciones incluídas procuraron poner en tensión las lecturas dominantes anglosajonas y las de los márgenes, incluyendo referencias latinoamericanas.

De los trabajos expuestos surge una cartografía de actores y su variable papel en la configuración e implementación de las políticas exteriores hacia Oriente Medio. Entre los actores gubernamentales se analiza el rol de los mandatarios, los ministerios de relaciones exteriores, los partidos políticos, los militares y los parlamentarios. Entre los no gubernamentales se destacan las empresas, las diásporas, los líderes religiosos y la opinión pública. En este último caso, la construcción del interés sobre dichas cuestiones en la agenda pública de los diversos países latinoamericanos quizás merecería un tratamiento posterior más específico.

La primera propuesta, de Mariela Cuadro y Alejandro Frenkel, aborda las relaciones de Argentina con Oriente Medio bajo el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019), las que estuvieron marcadas por las vinculaciones con Estados Unidos. Este enfoque afectó no solo el plano de los contactos y la prioridad dada a las cuestiones de seguridad, sino también un cambio en la definición identitaria del país posicionándose más cerca del bloque occidental. Los autores resaltan también varios elementos de continuidad, como la agenda económica y el papel de los lazos interpersonales del entonces presidente Macri con algunos dirigentes de Oriente Medio.

Luego, Guilherme Casarões y Monique Sochaczewski analizan el caso de Brasil hacia Oriente Medio poniendo especial atención al cambio de orientación internacional que atravesó durante los gobiernos de Michel Temer (2016-2018) y Jair Bolsonaro (2019-2022). El artículo reconoce el traspaso del protagonismo de la diplomacia tradicional a la participación de actores no estatales en estas vinculaciones. Una dinámica de intereses domésticos en la que intervinieron empresarios, diásporas, partidos políticos y grupos religiosos.

En tercer lugar, Jorge Araneda Tapia propone una mirada sobre la política exterior de Chile hacia Oriente Medio, examinando la evolución de la actuación del Ministerio de Relaciones Exteriores. El autor resalta elementos de continuidad en este proceso, tales como la influencia de las fuerzas armadas, sobre todo en las consideraciones geopolíticas, y el enfoque económico pragmático a través de la participación de sectores empresariales.

Desde una perspectiva multifactorial, Luis A. Montero Moncada, Manuela Barrero González, María A. Mora Cristancho y María A. Rincón Lara revisan la acción exterior colombiana, marcando diversas limitaciones en el acercamiento hacia Oriente Medio. El desinterés y el desconocimiento de los actores diplomáticos, el protagonismo de la institución presidencial y las afinidades personales entre los dirigentes de Bogotá y Tel Aviv, son algunos de los elementos que marcaron la evolución de los vínculos en estos últimos años. Los autores revelan una agenda irregular con algunos países de la región -

Emiratos Árabes Unidos y Turquía-, el planteamiento de posiciones políticas tibias y resultados comerciales todavía muy precarios.

En quinto término, aparece el trabajo de Sergio Moya Mena sobre la política exterior de Costa Rica, un acercamiento marcado en gran medida por los intereses económicos. En ese marco, el autor resalta asimismo la ausencia de planificación y coordinación desde los actores diplomáticos. Destaca también las relaciones prioritarias con los países del Golfo y el caso especial de los lazos establecidos con Emiratos Árabes Unidos. La faz política de las vinculaciones estuvo atravesada por impulsos e incoherencias entre la retórica y las decisiones políticas concretas.

María Elena Álvarez Acosta se explaya en torno a la singular trayectoria de Cuba hacia Oriente Medio, con rasgos diferenciales respecto a otros países del entorno. Según la autora, a partir de 2011 se observa una particular combinación entre continuidad y renovación. Por un lado, el mantenimiento de una sólida tradición de compromiso con las causas palestina y saharauí, acompañada del apoyo a los gobiernos sirio e iraní. En paralelo, Cuba implicó a nuevos actores y expandió sus relaciones hacia otros estados como los del Golfo y Turquía. Destaca así la aparición de un perfil pragmático, que incluye la cooperación con países cercanos a las políticas de Washington.

A continuación, Marta Tawil Kuri desarrolla las relaciones de México con el área de Oriente Medio bajo los gobiernos de Enrique Peña Nieto (2012-2018) y Andrés Manuel López Obrador (2018-....). A pesar de provenir de espectros políticos distintos, ambas gestiones mantuvieron algunos rasgos comunes como la incidencia de las creencias y la personalidad de los líderes y la sombra de las vinculaciones con Estados Unidos. La autora revisa detalladamente las competencias, el peso y la interacción entre los diferentes actores, especialmente en materia de cooperación política y de seguridad. Así, asoman tres niveles: el Ministerio de Asuntos Exteriores y otras carteras implicadas, las iniciativas individuales de los diplomáticos y funcionarios, junto al papel de la institución presidencial.

El caso de Perú es tratado por Farid Kahat y Gabriela Rodríguez, bajo una mirada que conjuga las dimensiones multilaterales y las necesidades de la *realpolitik*. Los autores enfatizan el lugar secundario de Oriente Medio en la agenda exterior peruana, junto al desinterés de otros actores como el empresariado y la opinión pública. Aunque el Ministerio de Asuntos Exteriores ocupa un lugar determinante en el desarrollo de los vínculos, en este caso también se observa la ausencia de un plan o formulación específica para la región. En líneas generales, la actuación peruana se basó en la defensa del multilateralismo y el derecho internacional, lo que chocó muchas veces con intereses y vinculaciones establecidos con ciertos países de Oriente Medio.

En noveno lugar, Diego Hernández Nilson, Camilo López Burian e Italo Beltrão Sposito resaltan la evolución de la política exterior uruguaya hacia Oriente Medio durante los gobiernos del Frente Amplio (2005-2020). En un país pequeño con una clara vocación universalista o idealista, la relación con Oriente Medio adquirió un nuevo perfil signado

por la agenda de derechos humanos, la ayuda humanitaria y un papel central de los partidos políticos. Los autores exponen los múltiples condicionamientos internos, regionales y globales que afectaron a este crecimiento gradual de los contactos y del interés de la opinión pública.

Por último, José Briceño Ruiz recorre el caso venezolano, en el que se destaca una particular retórica revolucionaria y los afinados vínculos con Irán, Siria y Palestina. El gobierno de Hugo Chávez desarrolló una estrategia exterior hacia Oriente Medio que procuró no sólo blindar un apoyo en el marco de la OPEP, sino también avanzar hacia la transformación de un orden internacional multipolar y equilibrar las presiones de Estados Unidos. Bajo el gobierno de Nicolás Maduro se mantuvieron estos lineamientos, pero bajo un escenario diferente marcado por múltiples restricciones.

El volumen se completa con un exhaustivo capítulo final que, a modo de síntesis, procura reflejar los diversos hallazgos, establecer conexiones y líneas explicativas compartidas. Al mismo tiempo las compiladoras definen en este último tramo algunos aspectos a profundizar, marcando así un camino para futuras investigaciones.

Referencias

TAWIL KURI, Marta (2016): *Latin American Foreign Policies towards the Middle East. Actors, Contexts, and Trends*, Palgrave MacMillan, Basingstoke.